



DESCENTRALIZACIÓN: HACIA PLANES DE GOBERNANZA CULTURAL COMUNITARIA

*“Hoy nos pertenece este espacio vacío, espacio con cuerpo de espacio”
(Extracto del poema “Trasvase”)*

EDUARDO DUARTE YAÑEZ

El espacio público, en su devenir de territorio común, transita al ritmo de sus contextos locales, de mayor o menor movilidad, desde un entendimiento o no del haber comunitario. Es aquí donde nos detenemos, o mejor dicho nos agitamos, para entender esa reclamación, donde toda planificación/acción debe ser realizada con las comunidades, en sus tiempos, con los vecinos y vecinas, todo con ellos, nada sin ellos (como diría Toni Puig).

Poeta y Fundador de la
Universidad Popular de las Artes

Los Planes Municipales de Cultura (PMC), que el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes ha financiado y los gobiernos locales implementado, con una clara y buena intención, en innumerables casos han sido elaborados con una fuerte sub-representación, sin considerar incluso en ocasiones a los propios gestores culturales y artistas del territorio local donde se ejecutan. ¿Existe una autocrítica de la institucionalidad cultural, de las municipalidades, de las organizaciones de base, gremiales, sindicatos? ¿Existe una autocrítica del rol que cada cual debe aportar? Por otra parte, la debilidad o falta en muchos casos de una “orgánica real y participativa” es tendencia permanente y preocupante; crear organizaciones para ganar proyectos se convirtió en pasatiempo constante, y no es el camino.

La invitación es volver a los procesos culturales que, aunque sean largos, difíciles y utópicos, fortalecen. Debemos reclamar el espacio público como eje principal del bien cultural común, abrirnos al diálogo sincero entre todos, a la solidaridad, desprendernos de la rigidez de roles, construir desde nuestras legítimas diferencias, colectivamente, a la hora de planificar la gestión cultural pública de nuestras comunas, nunca más piramidalmente. Como Universidad Popular de las Artes proponemos la reformulación de los PMC, una vez que cumplan su primer periodo, hacia Planes de Gobernanza Cultural Comunitaria. Poner en el centro a las organizaciones y a las personas no será fácil: es una oportunidad histórica que la gobernanza sea el corazón y principal lineamiento estratégico del nuevo Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Las organizaciones vivas alzarán esta bandera y la institucionalidad debe acompañarlas, una y otra vez, abandonando las mediciones de indicadores culturales históricos. No es necesario un nuevo ejército de consultoras que nos digan lo mismo de hace 30 años: “falta capacitación en elaboración de proyectos y fortalecimiento organizacional”, el eterno conveniente diagnóstico. El problema son los contenidos, no que la metodología sea más entretenida. La reapropiación como reclamación del espacio público desde la gestión cultural es ahora, ¡de todos y entre todos!